Francia acotará los excesos salariales de los banqueros

Políticos y sindicatos del Reino Unido piden el fin de los abusos

La ministra francesa de Economía, Christine Lagarde, dijo ayer que quiere terminar con "los abusos" de los operadores de mercados, por lo que se reunirá el próximo lunes con los principales representantes de la banca para escuchar sus propuestas sobre una reforma de las remuneraciones variables o bonus. "Imperativamente, es necesario que se vaya más lejos y que pongamos fin a los excesos y abusos que no son tolerables por la opinión pública y que incitan a la toma de riesgos", declaró en la emisora France Inter.

En las últimas semanas se han conocido nuevos datos tanto en Europa como en Estados Unidos - el más publicitado, el de Goldman Sachs-que demuestran que las grandes corporaciones bancarias, muchas de ellas rescatadas por sus estados con miles de millones de euros de los contribuyentes, han vuelto a pagar primas extraordinarias a sus directivos por la consecución de determinados beneficios. Oficialmente, los sobresueldos se justifican por la necesidad de retener el talento, premiar la buena gestión y evitar fugas a la competencia.

Pero las respectivas opiniones públicas se muestran perplejas a la hora de aceptar esas políticas salariales y están empezando a movilizar a los políticos justo cuando los efectos de la crisis sobre el empleo más se notan. Lagarde preguntará el lunes a los ejecutivos bancarios "qué medidas proponen tomar sobre las remuneraciones variables" de los operadores de mercados. Agregó que "hay que encontrar realmente un modo de empleo colectivo en el sector financiero que permita evitar los abusos". Lagarde recibirá a los banqueros en el Ministerio de Economía un día antes de reunirse con Nicolas Sarkozy.

En el Reino Unido, los vientos contra las remuneraciones desorbitadas también cobran fuerza. Políticos, sindicatos y representantes del mundo académico reclaman ya una comisión que ponga freno a las primas "excesivas". El portavoz de finanzas del Partido Liberal Demócrata, Vince Cable, y el diputado Jon Cruddas, de la izquierda laborista, apoyan una campaña lanzada por el grupo de presión Compass.

Los firmantes del llamamiento argumentan que las remuneraciones desorbitadas exacerbaron la crisis financiera en el Reino Unido. Según el manifiesto de Compass, una persona que recibe el salario mínimo británico tendría que trabajar 226 años para ganar lo que se embolsa en un solo año un ejecutivo de cualquiera de las principales empresas de la Bolsa de Londres.

Quienes apoyan la campaña se quejan de que para fijar primas y remuneraciones se tienen en cuenta ciclos demasiado breves. "El Gobierno debe adoptar medidas enérgicas para fijar topes a las remuneraciones excesivas que tienen un efecto dañino y corrosivo sobre la economía real y la sociedad en su conjunto", señala el manifiesto. Sus signatarios reclaman la creación de una comisión similar a la constituida en 1997 para el salario mínimo e instan al Gobierno a predicar con el ejemplo estableciendo estructuras remunerativas razonables para los ejecutivos de los bancos rescatados con dinero público.

La Vanguardia

© CCOO SERVICIOS 2015
Logos y marcas propiedad de sus respectivos autores
Se permite la reproducción total o parcial de todos los contenidos siempre que se cite la fuente y se enlace con el original